



VENTANA A LA VERDAD

Iglesia de Cristo

Urb. Parkville
Calle Nevada, ZA-18,
Esquina Ave. Méjico,
Guaynabo, PR 00969
www.iglesiadecristo-pr.org
Editor: Luis R. Nin
Tel. (787) 407-3375 (Celular)

Ventana a la Verdad es una publicación sin fines de lucro de nuestra iglesia local. Sale cada dos meses y es GRATIS, (prohibida la venta). Su propósito es exponer las verdades a la luz del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Los cortos artículos presentados no necesariamente serán de la autoría del editor, pero éste se reserva el derecho de revisar y editarlos. Puede dirigir su comunicación a la dirección indicada o a través del email: luis.nin@iglesiadecristo-pr.org.

****IGLESIA DE CRISTO EN GUAYNABO * VOLUMEN 11*NUMERO 5 **NOV.— DIC. 2009****

¿DEBE EL CRISTIANO LLEVAR EL UNIFORME DEL EJERCITO Y PARTICIPAR EN LA GUERRA?

(Continuación de Ventana a la Verdad de Sept.-Oct./09)

Por Luis R. Nin, Editor

Yo, les relaté un resumen de mi propia experiencia como joven cristiano al final de la década del 60, hace ya 41 años (ver Ventana a la Verdad de Sept.-Oct./09). Conté cómo llegué a ser un objetor por conciencia (CO por sus siglas en inglés) por razón de mis convicciones bíblico-cristianas. Y finalmente cómo gano la batalla al presentar mis propias razones ante la Junta del Servicio Selectivo del Gobierno de los Estados Unidos. Ser un CO fue un derecho constitucional que a muy pocos se le concedió. También, son pocos los que tienen las mismas convicciones que yo, aunque son miembros de alguna iglesia. Los líderes religiosos en su mayoría aprueban que sus feligreses vayan a la guerra por razones distintas, tales como los que piensan que deben servir a Dios y a su Nación de esta manera, o tal vez, porque no tienen un trabajo y no pueden resistir la oferta de una jugosa paga y el paquete de beneficios militares que le acompañan.

En mi caso en particular, no tenía trabajo porque estaba por terminar mi escuela superior y deseaba seguir estudiando. Ya tenía mi decisión hecha de estudiar en el ministerio de predicar la Palabra de Dios. Trabajar de día y estudiar de noche. Así lo hice en los subsiguientes años con la ayuda del Señor.

En este escrito, me propongo presentar un estudio bíblico en forma de bosquejo que ayudará grandemente a entender cual es el deseo de Dios para sus hijos, miembros de su iglesia, que sirvan a su Reino, no en una lucha armada, sino en una espiritual. Que Dios quiere que los suyos trabajen para salvar almas y no destruirlas. Que “nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, potestades, o poderes espirituales de maldad”, Efesios 6:12.

Todo cristiano cree y le sirve a Dios como Ser Supremo, que en las Escrituras se identifica como Jehová el Señor. El cree que Dios es el Soberano Rey del Universo y Su voluntad está sobre toda ley humana, nacional e internacional. Todos los países del mundo poseen sus Fuerzas Ar-

madadas y cuerpos policíacos para establecer orden. Pero este tipo de trabajo se lo dejamos a otras personas que se han preparado para eso y que les gusta. Y el mundo funciona así. No todos son ingenieros, médicos, abogados, maestros, plomeros, electricistas, albañiles, policías o soldados, etc. Así como no todos tienen que ser predicadores, ministros, consejeros espirituales, líderes religiosos o comunitarios. Hay de todo en el mundo, buenos y malos, necesarios y no tan necesarios. Unos están preparados para ejercer cierto trabajo, otros no tienen la misma preparación. Hay gran diversidad de trabajos, como también hay gran cantidad de creencias religiosas buenas y malas.

Todo aquella persona, por su creencia en los valores cristianos sobre la vida y el amor al prójimo, debe hacer lo posible por no tener que involucrarse en el uso de la fuerza, sino cumplir así la ley de Cristo: “amarás a tu prójimo como a ti mismo”, Mateo 19:19. “Nuestro prójimo” abarca cualquier otra persona en cualquier parte del mundo.

EL CASO DEL CORNELIO

Había un centurión romano llamado Cornelio que se convirtió a Cristo. Este era “un hombre piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, que daba muchas limosnas al pueblo judío y oraba a Dios siempre”, Hechos 10:1,2. Un día se le aparece un ángel del cielo para informarle que: 1. “sus oraciones y limosnas ascendieron como memorial delante de Dios”; 2. que envíe a buscar a Jope (ciudad entre Judea y Samaria), para que hiciera venir a Pedro, el apóstol y que éste le diga lo que tiene que hacer para ser salvo.

Así fue. Pedro fue a Cesarea a ver a Cornelio que había ya reunido a sus parientes y amigos. Mientras Pedro le hablaba del Evangelio de Cristo, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escuchaban. Enseguida fueron bautizados para el perdón de sus pecados, Hechos 10:44-48. Históricamente, fueron los primeros gentiles en convertirse

No hay detalles de todo lo que se dijo y se hizo. Algunos se preguntarán: ¿Por qué Pedro no le exigió a Cornelio que renunciara como militar romano?, o ¿por qué Cornelio mismo no cesó como soldado? No tenemos todos los detalles. Una cosa sí sabemos, que Cornelio fue un soldado que se convirtió en cristiano; no un cristiano que se convirtió en un soldado. (pasa a la pág. 2)

Textos base: “Pues aunque andamos en la carne, no luchamos según la carne; porque las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas” —2 Corintios 10:3-4.

“Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”-Efesios 6:12.

1. Descripción de la armadura de combate del cristiano. Ef. 6:11-17.

A. Armadura espiritual no literal (“armadura de Dios”), vs.11.Según se equipaba a un soldado romano de entonces.

- 1) Ceñida la cintura (correa) con **la verdad**, vs. 14.
- 2) Una coraza , peto (del pecho) de **justicia**, vs. 14.
- 3) Calzado (botas) con **el Evangelio** de la paz, vs. 15.
- 4) El escudo de **la fe**, vs. 16.
- 5) El yelmo (casco) de **la salvación**, 17.
- 6) La Espada del Espíritu es **la Palabra de Dios**, vs. 17.

B. Palabras claves que son armas contra Satanás:

- 1) la verdad.
- 2) la justicia.
- 3) el Evangelio.
- 4) la fe.
- 5) la salvación.
- 6) la Palabra de Dios.

2. Todos necesitamos estas armas por el artificio sutil del poderoso enemigo. Somos llamados a tomarlas, Efesios 6:11,13.

A. Todo cristiano la necesita, a partir de su conversión. 1Juan 5:4.

B. Estamos en una guerra, lucha constante, Judas 3.

C. Usando estas armas correctamente, Dios nos guarda de caer ante el enemigo, Judas 24.

D. Solo el vencedor recibirá el premio, Ap.2:7,11,17,26;3:5.

- 1) “¿Y quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios”? —1 Juan 5:5
- 2) “El mundo yace bajo el poder del maligno.” 1 Jn.5:19.
- 3) Con estas armas nos hemos librado de él. 2 Cor. 10:4.

Las Guerras del Antiguo Testamento

Fueron un mandato directo de Dios a los israelitas, Números 32:20-23; Deuteronomio 2:30-37. Dios ordenó a Israel castigar a otras naciones, Deuteronomio 9:4-5; 31:1-8 cf. Jueces 1:1-10, y así desalojarlas para que poseyeran la tierra que Dios les prometió. Pero Dios castigó de la misma manera a Israel por su desobediencia e idolatría, Jueces 2:11-23.

Saúl el primer rey de Israel, desobedeció una orden de Dios de atacar a un enemigo, el rey Agag de los Amalecitas y destruir todo, sin dejar nada. Saúl perdonó la vida de Agag y retuvo lo mejor de los animales. Cuando el profeta Samuel se enteró, le reprende por no acatar (cumplir) por completo la orden de Dios. Dios lo amonestó por medio del profeta y le aseguró que pronto dejaría de ser rey, ver 1 Samuel 15:1-23. Por

esto, Dios le había desechado como rey.

Como vemos, en el Antiguo Testamento, Dios es el que ordena pelear tanto para conquistar la Tierra Prometida (Canaán) como para defenderse de los enemigos de la nación de Israel. Bajo el Nuevo Testamento no es así.

Las Profecías

Isaías 2:2-4 dice: ² Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones ³ Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.⁴ Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y **volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces;** ⁵ **no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.** Esta profecía se cumplió cuando llegó la iglesia al mundo en Hechos 2. Noten que esto se cumplió en Jerusalén, el día de Pentecostés. En el vs. 4 dice que “volverán sus espadas en rejas de arado, ni se adiestrarán más para la guerra” es indicativo de que los miembros del reino de Dios en la tierra (la iglesia) no llevarán armas para pelear.

Miqueas 4:1-3 dice exactamente lo mismo que Isaías 2:2-4 profetizando de la iglesia que comenzó el día de Pentecostés en Jerusalén. “*Forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra*”, claramente me indica no participar en una lucha armada. Las guerras son declaradas por una nación en contra de otra nación. En ambos lados pueden existir personas de la misma fe. El amor fraternal no se limita a un país o nación en particular. ¿Estaríamos peleando para exterminar a nuestros propios hermanos en la fe de Cristo? ¿Estaremos orando solo por las tropas de nuestro lado y condenando las tropas (enemigas) del lado contrario? Absolutamente no. Yo como cristiano, debo bendecir a los que me maldicen, orar por mis enemigos, dejar la venganza a Dios, sea a nivel personal o colectivo, Romanos 12:14,17,18-21. Ciertamente yo conozco cristianos que trabajan por el Ejército fuera del campo de batalla, estando en una posición más privilegiada y eso es bueno. Otros han sido llamados por Dios como Cornelio estando en el Servicio del Ejército. El nos llama desde dondequiera que estemos para que a partir de ahí, decidamos qué rumbo debemos tomar. Cada uno esté plenamente convencido en su conciencia. Esta es mi convicción. ¿Y usted? ☺

¡FELIZ AÑO 2010! Gracias por su apoyo en leer los artículos presentados en Ventana a la Verdad. Este pasado año hemos experimentado éxitos y bajas. Nuestras metas en 2010 son con el deseo de seguir proclamando por escrito las verdades del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Pueden vernos a través de nuestra página cibernética: www.iglesiadecristo-pr.org.